



culturas

SUPLEMENTO DE DIAGONAL / NÚMERO 29 / DEL 27 DE ABRIL AL 10 DE MAYO DE 2006 / CULTURAS@DIAGONALPERIODICO.NET



DIFERENCIAS. Ambos festivales se desarrollan cada dos años. Si no variara el precio de la moneda, el Alternativo se haría durante 140 años con el presupuesto de una edición del Iberoamericano.



COLOMBIA // X FESTIVAL IBEROAMERICANO DE TEATRO Y VI FESTIVAL DE TEATRO ALTERNATIVO

El Renacimiento del teatro colombiano

Del 31 de marzo al 16 de abril las artes colombianas y el teatro latinoamericano en su conjunto han emergido a la superficie de cada rincón de Bogotá.

D LAURA CORCUERA / BOGOTÁ
os canales paralelos que se abren cada dos años: el X Festival Iberoamericano y el VI Festival Alternativo han reunido un total de 380 compañías nacionales e internacionales. Festival-vitrina y festival-encuentro, dos maneras de entender las relaciones y las funciones del arte escénico. Celebrados de forma paralela, los lemas de cada uno identifican los fines con que fueron concebidos. "Un mundo en escena" es la frase que el Iberoamericano ha tomado como *leit-motiv* en su décima edición. Dirigido por la actriz, directora y empresaria Fanny Mikey, cuenta con un equipo de 800 personas que trabajan durante dos años para traer a Bogotá espectáculos de gran calidad e infraestructuras. Sin embargo, entre mucha gente deja el sentimiento de que lo importante es aquello que viene de fuera y las compañías colombianas tienen reducido el espacio y las facilidades.

Subvencionado por el Estado colombiano con 14.000 millones de pesos (5 millones de euros), la empresa privada y las embajadas de muchos países, el Iberoamericano ha vuelto a elaborar un prestigioso programa de actividades, seminarios, clases maestras (como la de Eva la Yerbabuena o la del Teatro

Negro de Barlovento, Venezuela), exposiciones (sobre el genial escenógrafo checo Josef Svoboda o el ruso David Borovsky). Rusia ha sido el país invitado de honor, de ahí la abundancia de monográficos sobre la escuela del teatro ruso en el mundo.

El privilegio de Bogotá

En medio del despliegue internacional (se puede ver en www.festivaldeteatro.com.co), el Iberoamericano ha mostrado equipos tan admirados como la Beijing Hebei Bangui Troupe (Ópera China) con *La ciudad de Tebas* y directores como Peter Brook con *Los días Felices*, de Beckett.

Otros eventos de "alta calidad" y grandes infraestructuras han silenciado el trabajo colombiano. Directores como Juan Carlos Moyano, Sandro Romero, los grupos de Medellín Matacandelas, dirigido por Cristóbal Peláez, y Hora 25, dirigido por Farley Velásquez... Los montajes testimonio del Teatro Varasanta (*Kilele*, dirigida por Fernando Montes) o del grupo Ensamblaje (*Desplazados*, dirigido por Misael Torres); la experimentación de La Casa del Silencio con su *Woyzeck* sin palabras dirigido por Juan Carlos Agudelo o el *Videoperformance* del grupo Mapa Teatro, *Testigo de las ruinas*,



GIGANTES EN LA PLAZA BOLÍVAR. Durante la primera quincena de abril la calle ha sido un espacio escénico festivo.

Los lemas de cada festival identifican los fines diferentes con que fueron concebidos

sobre la desaparición del barrio bogotano El Cartucho.

La partitura-memoria

La punta del iceberg que el Iberoamericano representa (haciendo poco honor a su nombre) continúa debajo de las aguas en el Festival Alternativo. En su VI edición, cientos de grupos teatrales de toda Colombia y gran parte de Latinoamérica se han encontrado para hablar de teatro y enseñar sus montajes. Obras con estéticas propias, temáticas próximas y problemáticas comunes. "Estos trabajos recuperan lo que traen los desplazados como cultura, que no importa a nadie; a la gente

le importa la demagogia, ver cómo les dan un colchoncito. A nosotros nos interesa recuperar la memoria de los desplazados. Son ellos los que saben qué pasó", comentan actores del festival.

En medio de un conflicto armado arrastrado desde hace más de 50 años, después de las últimas elecciones legislativas (12 de marzo) en las que Álvaro Uribe sigue marcando su poder de influencia y a un mes de unas elecciones presidenciales con las que Colombia se enfrenta a un gran dilema, la VI Edición del Festival Alternativo, bajo el lema "El gran escenario del teatro colombiano", se mueve en otros

Segue en página 2

LOS ORÍGENES NO OFICIALES

Antes de que el Festival de Teatro Iberoamericano diera comienzo en 1988, las gentes del Nuevo Teatro habían comenzado en 1973 una serie de festivales nacionales de gran envergadura apoyados con fondos públicos. Su urgencia, que los grupos colombianos tuvieron la posibilidad de dar a conocer sus obras, se vio cortocircuitada cuando en 1988 el gobierno de Virgilio Barco corta los presupuestos dedicados a los Festivales Nacionales del Nuevo Teatro y los transfiere al teatro empresarial. Ese mismo año nace el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá. Fanny Mikey y Rodrigo Osorio lo crean con motivo del 450 aniversario de la fundación de Santa Fe de Bogotá. La primera edición se realiza bajo lema "Un acto de fe en Colombia" y uno de sus objetivos es la integración artística de los países latinoamericanos ante el mundo.

En 1990, los teatreros que defienden un teatro propio comienzan otro festival nacional que vuelve a suspenderse. El gobierno de César Gaviria resuelve hacer el festival por su cuenta durante cuatro ediciones más. Varios grupos no participan como protesta al intento de silenciamiento y el festival se disuelve. De ahí, el paralelismo temporal del Festival Alternativo con el Iberoamericano que busca la Corporación Colombiana de Teatro, la fundación teatral que desde 1996 organiza el Alternativo como una afirmación de la identidad colombiana, de su teatro y de su dramaturgia.

SUMARIO

MÚSICA

Entrevista con Marky Ramone

Conversamos con el baterista de los Ramones, que conmemora el 30 aniversario de la creación de mítica banda.

{3}



Historias de los márgenes

Adán Aliaga nos cuenta en 'La casa de mi abuela' una historia poco habitual en el cine, la de una anciana y su nieta.

{5}



CINE

Retratos de novela negra

Seguimos a 30 fotógrafos en la búsqueda del escenario del crimen, a través de un relato de Manuel F. Torres.

{8}



FUERA DE LUGAR

Teatro colombiano

Viene de portada

espacios, otras salas y otros contenidos. Es la misma Colombia. Vitrina y encuentro. Muchos artistas del Iberoamericano asisten al Alternativo y viceversa. La compañía ecuatoriana Malayerba presentaba *La muchacha de los libros usados* dentro de la programación del Iberoamericano en La Casa del Teatro Nacional. Días antes y como homenaje a los 40 años del Teatro de La Candelaria dentro del Festival Alternativo, el director de Malayerba, Aristides Vargas, y Charo Francés habían representado en el Teatro Seki Sano (sede de la Corporación Colombiana de teatro) *Nuestra Señora de las Nubes*. Ambos trabajos conforman, junto a *Pluma*, una trilogía de teatro testimonial sobre la represión.

El Alternativo ha recogido la participación de decenas de grupos de distintas regiones colombianas: Taller Mariamulata, Teatro Estable Aguijón y Zambo Teatro (Cartagena), Teatrabo (Ibagué), Tempo (Mañizales), Musaraña (César), La Cortina Roja, Grutela, Teatro al Paso y La Máscara (Cali), Teatro El Muro (Pasto), Ensamble Teatro (Manizales), Teatro El Telón y Arró con mango (Barranquilla), Karma Teatro (Cartago), Kábala, Esquizofrenia Teatro y Jaulabierto (Santander), Exfanfarria Teatro (Medellín), Teatro Experimental Chasis (Santa Marta) o Tropa Teatro (Pereira) son algunas de las agrupaciones que desde sus localidades y contextos sociales se acercaron a la capital con no pocas dificultades.

Un testimonio artístico

Teatros como el García Marquez, Teatrova, El Local, La Quimera, Acto Latino, Diritambo o Contrabajo abrie-



LA BELLEZA DE LO TRÁGICO. Gentes del circo, artistas de la entonación y del movimiento, teatreros callejeros que vienen del Festival Alternativo despliegan sus habilidades para trabajar en los desfiles oficiales y en la Ciudad-Teatro, la invención comercial que el Iberoamericano ha montado en Corferías. La entrada a este recinto ferial vale 7.000 pesos (3 euros) más el precio de espectáculos, que llegan a costar 50.000 pesos (18 euros): un gesto presuntuoso y elitista en una ciudad a la que cada día, dicen sus habitantes, llegan 20 familias de desplazados.

El Alternativo ha recogido la participación de decenas de grupos de regiones

Rapsoda Teatro conmovió con la vigencia del clásico 'Guadalupe años sin cuenta'

ron sus espacios a obras que reflejan de manera compleja los problemas sociales de Colombia. Rapsoda Teatro conmovió con la vigencia del montaje de *Guadalupe, años sin cuenta*, la obra colectiva que el Teatro de La Candelaria estrenó en 1975 y que narra la historia inspirada en la guerrilla de los Llanos Orientales de los años 50 y en el crimen de estado de Guadalupe Salcedo. El grupo también representó *Cartera en sala y calle*, y los montajes dirigidos por Carlos Satiabal *Antígona y actriz*, y *Borges, el otro el mismo*.

Mención especial merecen el Coloquio-Red de Teatro Comunitario que promueve el diálogo de teatreros y dramaturgos, el Encuentro Internacional de narradores orales y el de directores de otros festivales de América Latina, así

como la entrega post mortem a Enrique Buenaventura del Premio Dionisio de Oro que otorga el Festival de Teatro Latino de Los Ángeles.

Es imposible reseñar aquí todos los trabajos, caudales expresivos con un enorme poder de convocatoria (aunque sea costumbre el retraso y la llegada tardía de espectadores, las salas han estado abarrotadas). El Alternativo también ha dado cabida a montajes de Venezuela, Cuba, El Salvador, Holanda, Costa Rica y el Estado español (Rosa Díaz y Julia Ruiz, de la compañía andaluza La Sal Teatro, presentaron *El Gran Traje*, un espectáculo infantil de escenografía esmerada).

Que sigan creciendo en Colombia los "pretextos escénicos" que llamó Gilberto Martínez de la Casa del Teatro de Medellín, y se vean.

ENCUENTRO INTERNACIONAL

El Encuentro Internacional sobre el estado del arte del teatro colombiano y latinoamericano, celebrado dentro del Festival de teatro Alternativo entre el 13 y el 15 de abril, ha servido para elaborar un diagnóstico sustentado en extensos trabajos de investigación que serán publicados por el Festival. Los asistentes (teatreros, dramaturgos-directores, actores y críticos) partieron de la existencia de una actividad teatral que ha perdido la vitalidad subversiva detrás de propuestas descafeinadas y convulsionadas por el mercado. A través de siete paneles temáticos, se sumaron inteligentes interpretaciones sobre el discurso poscolonial en el teatro latinoamericano, los espacios alternativos y su relación con la política. Se trataba de cartografiar con detalle las nuevas tendencias del teatro que emergen en Latinoamérica y de reivindicar una identidad humana y artística oprimida.

Para el dramaturgo colombiano Víctor Viviescas, la hibridación y fragmentación son hoy procedimientos recurrentes en la escritura dramática colombiana contemporánea. Viviescas describe un sujeto de la práctica poética y teatral que declara su dolor ante la impotencia para transformar la realidad petrificada y considera que las formas teatrales están insertas en una dinámica de transformación cuyo movimiento puede relacionarse con los movimientos de la historia social. "Las formas son un modo de existencia y el teatro colombiano debe comprender la profunda interrelación entre las obras y su contexto social". Colombia es un país convulsionado con un oculto pasado cultural que ha marcado buena parte del teatro que se hace en América Latina. Ante ello, los teatrólogos colombianos Jorge Prada y Fernando Duque ofrecieron unos apuntes críticos sobre la historia



VÍCTOR VIVIESCAS



FERNANDO DUQUE



JORGE PRADA

del teatro latinoamericano y reivindicaron la ingente producción teatral de las regiones. Un panel específico dedicado a la relación entre teatro y política puso de relieve el papel del hecho escénico como transmisor del saber social. El teatro al desnudo, la transgresión estética, la preponderancia del cuerpo vivo, la manifestación política de las izquierdas, la consecuencia actual del *happening*, del *collage*. El teatro colombiano fue reivindicado como vehículo de confrontación de temas de género, raza y clase. Se anotó la vulneración de las nociones tradicionales del teatro (narración), frente a estructuras menos previsibles. "Estamos dejando de contar historias para debatir ideas".

ENTREVISTA A LA DIRECTORA DEL FESTIVAL ALTERNATIVO Y PRESIDENTA DE LA CORPORACIÓN COLOMBIANA DE TEATRO PATRICIA ARIZA

"Hay una memoria viva de nuestro teatro"

Es actriz fundadora del Teatro La Candelaria, directora y dramaturga. Sus textos tienen dos ejes temáticos: el universo de las mujeres y el poder político. **DIAGONAL** habla con esta luchadora que dirige desde hace 12 años el Festival Alternativo.

ALC./BOGOTÁ Ariza dirige grupos muy diversos, como el veterano Rapsoda Teatro, Flores de Otoño (un conjunto de mujeres mayores consolidado desde hace nueve años) o el grupo de raperas "Enlace-Melisa". Ha hecho muchos trabajos teatrales con personas víctimas de la guerra y de la violencia. Ella misma es superviviente de la Unión Patriótica, el movimiento civil de izquierdas que fue víctima de un genocidio perpetrado por el Estado que no ha sido condenado. En total, más de 3.000 dirigentes civiles fueron asesina-

nados en sus casas en las décadas de los '80 y '90. Ariza pasó cuatro años con escoltas y chalecos antibalas: "A través del teatro salimos a la calle y hablamos de esto, cuando el país no quiere hablar, ni siquiera la gente de izquierdas".

DIAGONAL: Algunos críticos hablan de anquilosamiento del teatro colombiano...

PATRICIA ARIZA: Son comentarios episódicos y superficiales; son personas que nunca asisten a las obras. Aún con todo, defienden la libertad de expresión y si ellos tienen la libertad para decir eso, yo tengo la libertad para decir

que hay unas revistas financiadas por el Estado cuyo único interés es tratar de mostrar que el movimiento de Nuevo Teatro no existió, o mostrarlo de manera descalificadora por su vinculación con la política. Hay muchos grupos de teatro que tienen más reconocimiento fuera de Colombia. Aquí el castigo es implacable para los que critican el régimen. No es explícito; aunque en algunos casos lo haya sido. En los '90 los militares allanaron el teatro de la Candelaria. Hay formas muy eficaces de no reconocimiento. Muchas gentes han pensado que es mejor cambiar de



CUATRO DÉCADAS. El Teatro La Candelaria cumple su 40º aniversario.

Hay muchos grupos de teatro que tienen más reconocimiento fuera de Colombia que dentro

tema, porque aquí es más fácil, pero hay una parte muy importante del movimiento teatral colombiano que tiene relación con la Colombia profunda, una relación compleja con la realidad, que se plantea el mundo desde acá.

D.: En La Candelaria trabajáis la creación colectiva con el maestro Santiago

García, Fernando Peña... ¿Este método caracteriza al teatro colombiano?

P.A.: Es una característica que comparten muchos grupos colombianos. En el caso de La Candelaria, no sólo es una metodología, es una actitud. Cuando el mundo del siglo XX -el mundo de los individuos, de los directores y de los autores- habla de creación colectiva sabe que peligran sus estatus. En algunos países hubo grandes movimientos teatrales que desaparecieron porque se volvieron movimientos de personalidades sacrosantas. Nosotros entendemos la dirección y dramaturgia desde otro punto de vista. Aquí en Colombia el teatro es muy popular y se mantiene. Ha habido una búsqueda consciente de un público y de formación de grupos con sectores tradicionalmente marginados. Hay una memoria y una historia del teatro colombiano negada a veces, pero viva.